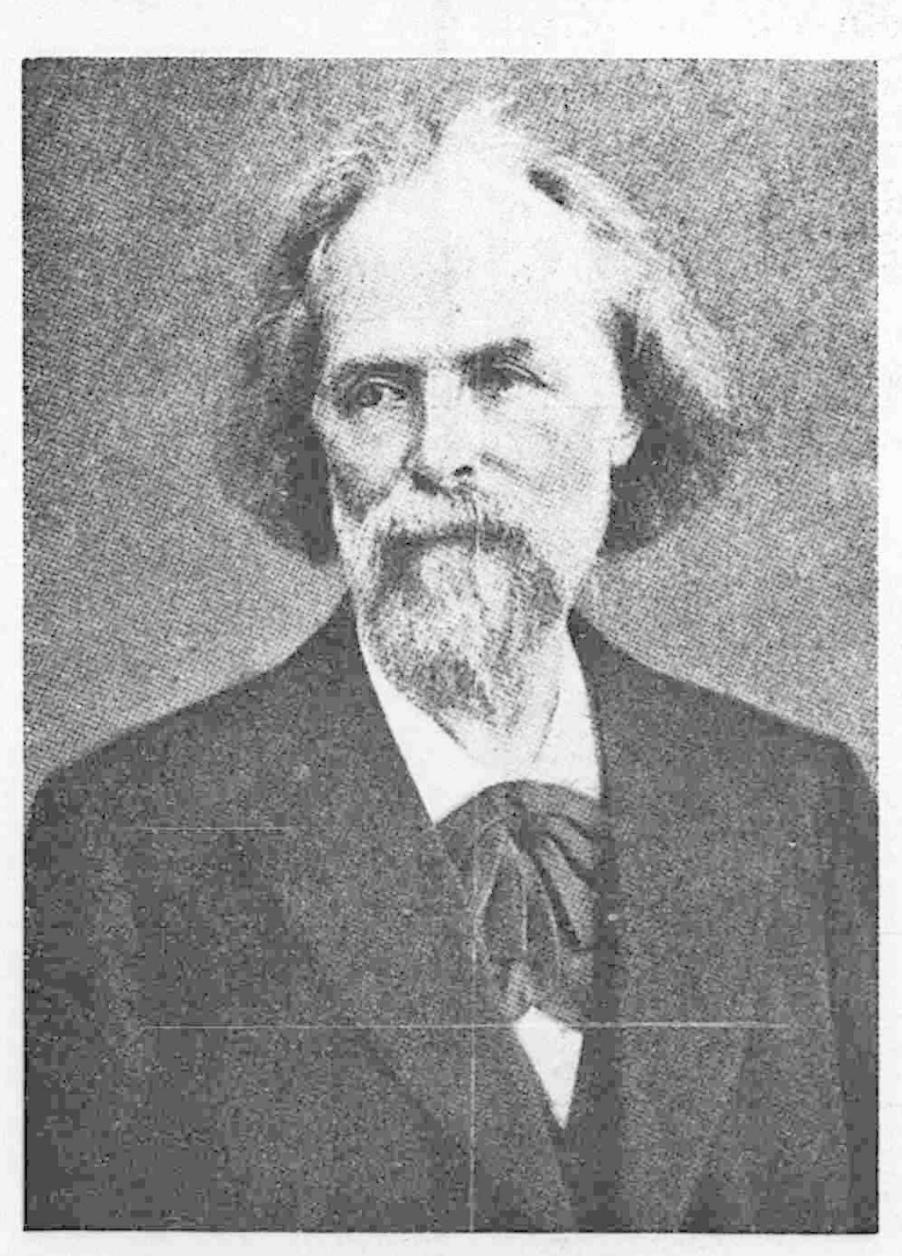
Via Libre

Publicación Mensual de Crítica Social

MARZO
1922
Año III-Núm. 30



ELISEO RECLÚS

PRECIO 0.20 CTS.

VIA LIBRE

Publicación mensual de crítica social

Dirección y Administración: Azcuénaga 16 — Director: Santiago Locascio

Año III. | Buenos Aires, Marzo de 1922 | Núm. 30

EL ORO RUSO

No sólo los gobiernos insinúan la posibilidad de una introducción clandestina de oro moscovita para trabajar la revolución mundial, sino también los *leaders* obreros de la talla del inglés *Thomas*, ponen el grito en el cielo por haberse descubierto la maniobra de los bolshevikis en perjuicio del proletariado británico.

El oro ruso debe emplearse únicamente para socorrer a los hambrientos del antiguo imperio, y no para bagatelas revolucionarias. El obrero inglés, como el obrero yanki y los demás obreros de todos los países, deben trabajar la esclavitud del salario y no la revolución emancipadora. Esas locuras deben dejarse para los rusos que son los salvajes de Europa, por haber substituído a los turcos en el concierto de la civilización occidental.

La clase trabajadora del mundo debe estar prendida de las faldas lacayunas de los *leaders* y no proceder por su cuenta y riesgo, porque entonces corre el peligro de perder el pan y la torta.

Es algo que enturbia nuestra razón lo que sucede actualmente. Después de tanto pregonar la transformación social, la Revolución proletaria, la bancarrota del Individualismo burgués, la implantación del Comunismo, y el reino del Trabajo, ante los hechos consumados, los que ayer representaban los ases del movimiento gigantesco del proletario volcado en las doctrinas de Marx o Bakounine, retroceden espantados de su propia obra y se tornan en instrumentos inconscientes e incondicionales de los políticos burgueses, del estado capitalista, del principio autoritario en absoluto.

Pregonar no es hacer. Pregonar la Revolución y la Resurrección del pueblo, es un cómodo *dilettantismo* que puede pasar a la historia, sin peligro material, y llegar a la cumbre de la nombradía y de la gloria. Ser precursor vale más que ser actor. Hacer equivale a equivocarse, a fracasar, a perder todo el prestigio anterior. Pregonar es mantenerse siempre encerrado en una urna cristalina conservando intacto su propia animalidad. Los cuerdos socialistas italianos llaman *al hacer*, *"una Pisaconata"*, recordando al quijote héroe que con trece valientes desembarcó en un punto descampado del meridional de Italia para proclamar la Revolución y el cese de la tiranía borbónica; sin querer confesar que detrás del martirio de Pisacane se verificó el triunfo garibaldino.

La Revolución del proletariado no puede circunscribirse a una sola nacionalidad, ni el oro ruso pertenece a determinada nación. La Revolución del proletariado es universal, y cualquier pueblo que la proclame triunfalmente, está obligado a llevarla más allá de sus fronteras, y a poner a disposición de los otros pueblos todos sus recursos. Si Rusia no intentara conmover al mundo con su gesto, Rusia no merecería el honor de ser defendida por nosotros y por todo el proletariado consciente.

El grito lanzado en Londres por el miserable *leader* de un proletariado regimentado y obediente, es el gruñido de la fiera que ve arrebatada su presa conquistada con saña y alevosía.

El grito de Londres debe representar para el proletariado consciente, algo así como una esperanza de próximas conquistas, al mismo tiempo debe ser el ¡alerta! de los centinelas de la Revolución para no permitir la insidia de los traidores.

¡Que inunde la tierra el oro ruso! ¡Que subleve las almas el noble gesto ruso! Sólo así, sin recelos de ninguna especie, marchando siempre adelante, allanando obstáculos, no haciendo caso a falsos consejeros, puede el obrero llegar a su destino, atravesando su camino en el más breve tiempo posible.

¿Qué temor hay que Rusia imponga su credo? ¿No es el credo de todos los que han luchado durante más de treinta años, después de Marx y Bakounine, para que se llegara a una Revolución Social que tuviera por base la desaparición de la propiedad individual y la implantación del Comunismo? ¿No se ha combatido la democracia como una engañifa, y una mala madrasta? ¿Por qué hoy se hace alarde de democrático cuando siempre se ha renegado de sus postulados negativos?

No. No es el oro ruso el que asusta; es el oro del negrero sin conciencia que peligra en los bolsillos de los *leaders*, las comodidades burguesas adquiridas con el fraude y el engaño; la fruición sérica de las hembras que pululan en las tertulias que se realizan en los salones de la institución orgiática de la burguesía, vil ramera de la antigua aristocracia, la que adquirió todos sus vicios y ninguna de sus virtudes.

Es el privilegio que se ha prendado de los políticos obreros; el privilegio establecido para mantener a respectiva distancia al pueblo obrero, el eterno esclavo, el proveedor obligado de todas las comodidades reclamadas imperativamente por la minoría usurpadora.

Y los libertos aumentan para solaz de los señores del gran festín capitalista.

¡El oro ruso! Bendito sea ese oro que aplaste para siempre la infame codicia de los mercaderes de todos los templos.

Santiago Locascio.

Sobre un ideal superior

¿Qué es un ideal superior en sociología?

La concreción de una serie de sentimientos y aspiraciones tendientes a la realización de un estado social en el que disfruten del mayor bienestar posible sus componentes. Fuera de esa condición indispensable de igualdad en el disfrute del bien no se concibe ideal superior alguno en sociología.

¿Qué clase de individuos pueden concebir ese ideal superior?

Todos los individuos pueden concebirlo, pero no todos tienen facultades para ello, ni todos tienen la franqueza, ni la valentía, ni la abnegación, ni el requerido espíritu de sacrificio para sostenerlo y propagarlo.

Porque siendo el ideal superior patrimonio exclusivo de una ínfima minoría, esta es aplastada y sacrificada por la inmensa mayoría que lo desconoce. De aquí la formación de agrupaciones y partidos responsables ante la sociedad para hacerse respetar como representante de su respectivo ideal que desconoce esa mayoría.

Más, ha ocurrido que la política, o sean las conveniencias particulares, han adulterado y corrompido el espíritu y la letra del ideal superior, terminando en que todas las agrupaciones y partidos se tienen por poseedores del mismo, no obstante se hacen una guerra encarnizada la que, naturalmente, pone de manifiesto la falsedad de todos ellos, ya que el ideal superior tiende más hacía la paz que hacia la guerra.

Este anacronismo político ha inducido al surgimiento de una nueva agrupación o partido antipolítico, denominado anarquista, que sustenta el auténtico y fidedigno ideal superior, que llega a la arena contra toda tendencia de agrupación o partido que desoriente el verdadero camino de ese ideal.

Y esta última agrupación es la que al fin está reconocida, tanto por la ciencia como por la filosofía y la sociología, como la única poseedora del ideal superior.

Pero, como siempre, la guerra sigue encarnizada y más, aún, contra la agrupación anárquica, contra el auténtico y fidedigno ideal superior como confabulación general, en nombre de ese mismo ideal y al amparo de la inercia de la inmensa mayoría que lo desconoce. Y en eso estamos actualmente.

Triunfa un partido cualquiera y, como lógica de los tiempos, impone su ideal, su dictadura, en nombre de esa inmensa mayoría que desconoce el ideal superior, pero como tal se lo presenta el partido que ha triunfado en la lucha. Y aquí tenemos la dedución exacta del valor de la dictadura: una idea o tendencia que ha triun-

fado en la lucha y se impone en nombre de una mayoría que no la entiende, pero que pacientemente la acata como ideal superior.

¿Cómo, pues, la agrupación o partido anárquico, poseedor único del ideal superior, podrá imponer su ideal ya que sólo impera la dictadura del último vencedor con el asentimiento de la mayoría?

¡Cuán difícil, o mejor dicho, imposible resulta la respuesta satisfactoria sin apelar a la misma dictadura!

Y no hay términos medios que solucionen el problema. El régimen imperante no cederá sino a un hecho de fuerza y la dictadura es eso, la fuerza victoriosa; y no se comprende esa sistemática aversión de algunos anarquistas, ya que no todos, hacia la dictadura proletaria, so pretesto de que es valerse de la misma arma que se vale el adversario, sin tener en cuenta que la dictadura es el arma más poderosa para imponer un ideal cualquiera y tanto más eficaz para imponer el ideal superior que acabe con los falsos ideales.

Esto en cuanto a lo justificado de la dictadura.

En cuanto a la intervención en ella de una agrupación o partido, no cabe duda que el resquemor es casi unánime, dado el desprestigio que ya tienen los partidos políticos por su falsa y sucia actuación. Más, cuando, como en Rusia, es proclamada y llevada a la práctica la dictadura proletaria por un partido político y después de su triunfo local arenga al mundo proletario para que le secunde cuanto antes para que la revolución sea universal, forzoso es convenir que ese partido se ha colocado en el terreno que le corresponde como representante en la lucha de la clase social que defiende y, por lo tanto, es poseedor del ideal superior, al igual que el partido anárquico, que no ha traicionado su misión política y por lo cual merece la confianza de todos los proletarios del mundo.

Hay más, aún. Se pretende que los sindicatos obreros sean los llamados a asumir la responsabilidad y dirección de toda revolución y dictadura.

Es precisamente lo que debiera ocurrir. Más, no ha sido ni es así y en defecto lo hace la entidad política que en el llano los representa como clase, lo que demuestra que dicha entidad es, hoy por hoy, el sector de la clase obrera que se halla mejor capacitado para ese objeto; lo demuestra la fracasada intentona de los metalúrgicos de Italia comparada con la organización disciplinada de la sindical roja de Moscú. Es decir, que está evidenciado que es necesaria la conexión íntima entre la clase y el partido para obrar en concordancia, debido, justamente, a la ausencia de la acción y competencia revolucionaria de los sindicatos. El partido asume la responsabilidad que debieran asumir los sindicatos sumidos en la inercia revolucionaria y por lo mismo los hombres del partido han de ser forzosamente los primeros dictadores del nuevo régimen que desean implantar.

La dictadura no es, como muchos creen, esa voz potente y avasalladora de terror y de sangre, pero anónima e impersonal que

surge del torrente desbordante y enceguecido de la revolución, que llega y pasa sin otra responsabilidad que los despojos que deja a su paso. La dictadura es la voz y la labor clasificada y personal de la representación genuina de la clase que ha triunfado en el llano, voz auténtica, personal y responsable.

¿Quién es el responsable de la dictadura proletaria en Rusia donde se ha hecho la revolución?

Ahí está el partido bolshevique asumiendo la responsabilidad que correspondería a los sindicatos obreros, en tanto que estos siguen fuera de Rusia muy tranquilos sus olímpicas discusiones, como las cámaras burguesas, sobre si está bien o mal la dictadura proletaria, responsabilidad a la que se debe que no haya fracasado ya la revolución con su dictadura a pesar de tantas dificultades. Y es que la "dictadura proletaria" proclamada en Rusia tiene una fuerza moral y material mucho más poderosa y eficaz que si hubiérase proclamado dictadura bolchevique, a usanza de la política reinante, lo que deja bien a las claras el manejo del ideal superior.

No insistiremos más en probar lo erróneo que resulta el combatir la dictadura proletaria porque es dictadura y porque arma que usa el enemigo, y sólo diremos, para terminar, que si con dicha arma se puede implantar en la tierra cualquier clase de ideal, con tanta más razón se puede implantar el ideal superior.

Las ideas han de ir acompañadas con las armas de más positivos y eficaces resultados que, por lo mismo, son las que usa el adversario sin ideal superior alguno. Renunciar a ellas porque este las maneja es renunciar a la victoria, al triunfo del idel superior; es encerrarse en un sectarismo digno de faquires de la India.

Si el régimen burgués impera en todas partes es porque usa de todas las armas para vencer en toda clase de lucha, importándole un bledo los ideales. La fuerza estuvo siempre en manos de la burguesía y por eso impera en todas partes.

Hoy ya no impera en Rusia porque los obreros rusos se han apoderado de la fuerza. Este ejemplo aleccionador ilumina a las mentes más obtusas y si él no apea del burro en que se han montado esos seudos anarquistas que vociferan contra la dictadura proletaria, ello demuestra la pobreza mental que los mueve, si es que no obedecen al mandato de la burguesía cubiertos bajo el manto del ideal que dicen sustentar.

Francisco Muñoz.

ELISEO RECLUS

Cuando los denigradores, ciegos e ignorantes de nuestras doctrinas de emancipación, tachan a sus propagandistas de locos sanguinarios, ocurre preguntar si saben que en esa vanguardia de la libertad figuran hombres como Eliseo Reclus, cuya vida fué una constante y esforzada contienda, y contienda luminosa por la causa de la ciencia y de la justicia.

Eliseo Reclus nació el 15 de marzo de 1830 en Sainte-Foy-len Grande (Gironda), hijo de un pastor protestante.

Muy joven aun, reveló ya sus dos grandes predilecciones: el amor a la ciencia y el amor a la libertad; y cuando terminaba sus estudios en la Facultad de Montauban y en la de Berlín, ya fermentaban en el fondo de su generoso corazón los sublimes principios de los cuales debía hacerse más tarde entusiasta propagandista.

Perseguido por la policía por su odio profundo contra la tiranía — bajo cualquier forma presentada — vióse obligado, en 1851, a abandonar Francia. Visitó los Estados Unidos del Norte y la América del Sud, regresando a Francia en 1857, y entrando en seguida a formar parte de la redacción de la *Revue des deux Mondes*, colaborando activamente, además, en las importantes revistas de la época.

Mucho y de gran utilidad para la Ciencia ha escrito Eliseo Reclus, más entre todas sus obras descuella, como monumento imperecedero de su gloria, la colosal *Geografía Universal*, que le ha valido ser proclamado *príncipe de los geógrafos* por todo el mundo científico. A esta obra grandiosa le siguen la *Guía del viajante en Londres, Viaje a la Sierra Nevosa de Santa Marta, Londres ilustrado, El hombre y La Tierra, Fenómenos terrestres*, y una infinidad de opúsculos de sociología, de propaganda libertaria, Memorias científicas, etc., etc., en una palabra: una producción genial y vigorosa, verdadero testimonio de su noble vida, transcurrida en el tabajo y en el sacrificio por el culto de la ciencia y del ideal.

Cuando en 1871 el pueblo de París, después de la fastuosa infamia del bajo imperio míseramente ahogado en el pantano de Sedán, se levantó en armas contra la nueva oligarquía refugiada en Versailles, Eliseo Reclus tomó parte activa en el movimiento insurrecional, del cual nació la famosa Comuna de París.

Cuando la revolución comunalista fué ahogada con la sangre de los 35.000 ciudadanos, cobardemente asesinados, y cuando los tribunales de guerra dieron por terminada su tarea criminal de entregar a la muerte al proletariado de la generosa metrópoli, Eliseo Reclus fué condenado a la deportación.

Mas, un grito de indignación se levantó de todo el mundo intelectual, y Darwin, Williamson, Lord Amberley y las más elevadas

entidades de la ciencia mundial, protestaron contra el gobierno de Versailles, proclamando que un genio semejante pertenecía al mundo entero y a la ciencia. Fué entonces que Adolfo Thiers, impresionado por la solemnidad del plebiscito de admiración levantado en torno del nombre del sabio geógrafo, conmutó la pena de deportación por la de destierro.

Reclus se refugió entonces en Italia, pasando luego a Suiza, donde tomó parte en el trabajo de organización de la célebre Internacional. Colaboró al propio tiempo en muchos periódicos revolucionarios, y desde aquel tiempo ejerció poderosa influencia intelectual en la corriente netamente libertaria del Socialismo.

En 1879, con Juan Grave, fundó en Ginebra el periódico socialista-anárquico titulado *La Revolté,* en cuyas columnas defendió y propagó brillantemente nuestras ideas.

En 1893 solicitó Reclus abrir un curso de geografía en la Universidad Libre de Bruselas. Su loable petición fué rechazada por... ¡por odio a los principios por él profesados! Pero esa estúpida repulsión no hizo sino acrecentar la popularidad del ilustre geógrafo y determinó un gran movimiento intelectual para la fundación de una nueva Universidad — la *Université Nouvelle* — habiendo sido llamado para dar en ella sus sabias lecciones de cosmografía, en las cuales nadie pudo superarle jamás.

Entre la universal admiración que le circundaba, Eliseo Reclus no cesó nunca de propagar en alta voz sus ideas libertarias, de las cuales condensó la savia en opúsculos de propaganda popular entre el proletariado expoliado, ofreciendo así testimonio de la solidaridad de su intelecto soberano con las inteligencias humildes que han irradiado, como la suya, de la confortable visión de un porvenir de justicia y de libertad.

Su muerte, acaecida en julio de 1905, conmovió a todo el mundo científico y proletario, haciendo despertar en los espíritus aletargados el deseo de la lucha y la esperanza del triunfo cercano.

Filosofía política del momento

I

LA POLITICA SOCIALISTA ARGENTINA

Las últimas declaraciones de los dirigentes del Partido Socialista Argentino, nos anuncian su nueva táctica de política electoral. Ya las resoluciones tomadas en el congreso del partido realizado hace pocos meses, abren cancha a la táctica nueva, que es sencillamente práctica de acomodo y de franca transigencia con los partidos de pura cepa burguesa.

La política parlamentaria tiene eso de la transigencia acomodaticia, que permite una vida "leve" a los partidos extremos y que les hace perder aquella hosquedad que tanto perturba los trabajados nervios de las muelles damas de los salones engalanados de la burguesía.

Aparecer sociables, elegantemente tratables, civilizados a la Luis XV; esa es la preocupación constante de los socialistas. Nada de brusquedades, ninguna política que se aparte de las reglas de la urbanidad y de la decencia; el andar del partido debe ser pausado y con llanta de goma para no estorbar el plácido sueño de los señores de la tierra.

Pactar, dice el Dr. Justo, no es torcer el camino, es simplemente allanar obstáculos para la marcha continua. Hacer que los mejores hombres de la burguesía sean llevados, merced al voto de los electores socialistas, a la cumbre del poder, es abrir franquicias nuevas al partido y reforzar más el principio de la lucha de clases, porque dice: "La clase trabajadora no tendrá unidad de sí misma mientras no tenga una conciencia clara de las relaciones con las otras clases".

Y para el Dr. Justo esas relaciones debe hacerlas el Partido Socialista que es partido obrero, y dentro de la lucha electoral.

Acomodamiento práctico y segura conquista de un efímero poder que refuerza más aún el principio sacrosanto del privilegio de clase.

Y aplicado a nuestro pago, ello se reduce a fortificar los puntales de la burguesía, dando mano fuerte a sus más genuinos representantes que forman los partidos del "orden" y del "buen gobierno".

La crítica al partido radical, no se hace porque sea un gobierno de fuerza; la crítica se debe a que ese partido no gobierna dentro de la estricta legalidad burguesa y no conforma a la "élite" de sus hombres más preclaros. El Partido Socialista, en esta emergencia, quiere demostrar que es un partido de orden y por tanto está de

parte de los burgueses más inteligentes y más pretorianos, por lo que manifiesta sus propósitos bien definidos de dar su apoyo al Partido Conservador.

Fuera de este primordial concepto político del Partido Socialista, existe también otro suplementario, y es aquello del interés electoral desbaratando las fuerzas del enemigo más próximo, pero éste está subordinado al primero y no siempre se practica.

El mismo Dr. Justo se complace que su antiguo propósito se haya realizado después de veinticinco años de haberlo enunciado, cuando se dió forma orgánica al Partido Socialista en la República Argentina, allá por el año 1896. El fracaso de ese entonces es el triunfo de hoy. ¡Ave César!

Y la demostración palmaria de lo perjudicial que es la lucha parlamentaria en este estado caótico de clases de encontrados intereses, es este traspiés de un partido que nació a la vida con un destino que la adversa orgía de las ambiciones torció, y que el tiempo se encargará de sepultarlo en lo profundo de las cosas vanas y pasajeras.

La lucha de clases para que se haga conciencia dentro de las masas de los trabajadores, no puede ser aquella que fortifique el principio de los chanchullos de política electoral, ni menos que consolide el derecho clásico del Estado. La lucha de clase es imposición y dictado imperativo de la misma. Es la razón impuesta por el derecho que le asiste.

El parasitismo que nos habla el Dr. Justo no es individual, es colectivo: Un ingeniero no es parásito, pero su parasitismo está en su propia clase; en cambio, un vigilante, que sale de las filas del pueblo trabajador, es parásito porque está al servicio inconsciente de sus propios esquilmadores.

No es contra los hombres que se traba la lucha, es contra los sistemas.

Pactar con unos hombres de la burguesía mientras ésta domina, es entregarse traidoramente en brazos del enemigo.

Hay que cambiar el verbo. Debe imponerse sólo contra todo el elemento adverso, si es que se pretende con sinceridad y con noble intención trabajar en beneficio de la clase obrera, esclavizada al áureo metal del vil poseedor.

El Partido Socialista se adapta porque olvida los principios integrales del socialismo, y los olvida por aquello de la eterna debilidad de ciertos hombres, cuyo temperamento los lleva a la adoración de las cosas inmediatas para no quedar aplastados por el medio, sin saber, ¡ignaros!, que es menester sobrepujar el medio para obtener una mejor y más duradera recompensa.

En eso, el pseudo Partido Socialista se parece a aquellas fami-

lias que, descuidando la panza, derrochan sus menudas ganancias en cosas de lujo para hacer reventar de rabia al vecino envidioso y hablador; o también a aquel buen hombre que por no pasar desapercibido, se entrega a todas las tertulias del vecindario, haciendo de maestro de ceremonia indispensable en todas las fiestas, fuesen del color que fuesen.

La transformación del régimen no se realiza con estas triquiñuelas de circo; la transformación del régimen se hace con principios claros y conscientes, con fuerza de carácter y con verdad.

En lo casuídico existe la embrolla. En la verdad la Revolución.

II

Algunas consideraciones sobre la conmemoración de la asonada del 4 de Febrero

El Partido Radical, hoy encaramado al vetusto árbol del Estado, todos los años conmemora con entusiasmo, ese movimiento descabellado e inaudito que se dió en llamar "La Revolución del 4 Febrero".

El partido de las integridades constitucionales, en su nerviosidad renovadora, no podía tolerar la forma arbitraria de la sucesión de hombres al poder público, que representaban una odiosa jerarquía de primos y entenados, y la consiguiente perpetuación de un régimen anacrónico y abusivo.

Y en su afán de cambiarlo todo, no cejaba en sus conspiraciones subterráneas para transformar de golpe y porrazo ese estado inamovible por un gobierno del pueblo y para el pueblo.

La sociedad constituída, en su terrible quietud, no veía con buenos ojos los sediciosos movimientos del Partido Radical, y apoyaba silenciosamente los actos represivos de los gobiernos del régimen. Sólo el pueblo de los arrabales abrigaba la esperanza de una conquista violenta y próxima, aspiración sostenida por los dirigentes más decididos y menos ilustrados, pues la mayoría de ellos, causa de fracasos, había abjurado del credo del Parque y sus miembros como buenos políticos, se habían acercado al calorcito del oficialismo lubrificador.

La asonada se produjo, pero ella fué sofocada de pronto. Fué sofocada porque no contaba con el ejército, ni era sostenida por la opinión pública. Sólo unos cuantos ilusos abrigaban esperanzas de triunfo.

El gobierno de entonces apretó el torniquete y aprovechando del movimiento, extendió la represión a los sindicatos obreros y a las agrupaciones anarquistas.

Los cautivos de ambos bandos se sonreían en espíritu y fraternizaban en el dolor. ¡Algún día sería el triunfo! Las libertades

republicanas soñadas por los próceres de Mayo serían restablecidas en toda su amplitud, y los ideales adquirirían entonces ese dinamismo de fuerza impulsora como un signo de civilización y de progreso.

Como la represión siempre es odiosa, el partido que es objeto de ella se hace simpático a las masas, aunque sus horizontes políticos sean limitados. Así sucedió con el Partido Radical con sus exteriorizaciones de rebeldías.

Pero su advenimiento al poder ha sido funesto para la marcha de los ideales renovadores.

Recordamos a los primeros expulsados del país en 1902. Grupos compactos de radicales, azuzados por la policía, corrían al punto de embarque a saludar con ¡Vivas a la libertad! a los deportados en virtud de una ley inconstitucional; y esos gritos resonaban en los oídos de los pioners como cantos alados, como augurios de buenos tiempos.

Y ese recuerdo nos entristece ante este brusco despertar de la realidad.

Los radicales al gobierno se han vuelto una horda de bandidos. Sus hombres más conspícuos unos tristes aventureros. Sus funcionarios han perdido todo resto de hombría y de caballerosidad, actitudes que se manifiestan a ratos en el burgués más empedernido. Ineptos para la cosa pública se han valido de los mismos funcionarios oprobiosos del antiguo régimen, y han asimilado groseramente todas las mañas de la vieja política, haciendo más bárbaros sus procedimientos.

Se combate todo principio revolucionario, y la represión no se hace en virtud de una ley y con aquellos procedimientos que se han manifestado hasta en la Rusia bárbara de los Zares. La represión se hace con confusionismo y con crueldad, de sorpresa y traidoramente. La semana de Enero, la represión de Mayo de 1919 y la campaña de Santa Cruz, son un fiel espejo de la barbarie de los hombres que dominan el conjunto.

No hay derecho, pues, de conmemorar ningún movimiento revolucionario, mayormente cuando en ese movimiento no existía ningún espíritu de libertad y sí, simplemente el de impaciencia para llegar al poder y dominar, estúpidamente y con saña felina, al pueblo inconsciente y explotado.

No hay el derecho de profanar el nombre de Revolución así porque sí.

Y ya que se produce la profanación, ya que hay un atrevimiento, nuestra protesta debe estamparse vigorosa y enérgica, porque así nos lo impone el recuerdo de los asesinados canallescamente en las calles de Buenos Aires, en los yertos campos de la ubérrima pampa, y los gritos de angustia de los encerrados injustamente en todas las cárceles de la República.

Nuestra protesta es nuestra propia manifestación de vida, de vida activa, revolucionaria e integral.,

III

El partido del Orden

Los hombres sesudos que formaban la élite de la aristocracia criolla y que gobernaban el país hasta Octubre de 1916, tratan de concentrarse en un solo haz para detener el desorden en las instituciones fundamentales de la república, desorden fomentado por el gobierno radical el que ha venido al poder por una ley exótica y ha "anarquizado" el estado federal representativo hasta reducirlo a una expresión mínima de democracia soberana.

Efectivamente es así: El gobierno radical con el prurito de demostrar su reformismo y de diferenciarse, rompió la monotonía de los gobiernos anteriores y se lanzó a una serie de aventuras puebleras corriendo parejo lo trágico con lo ridículo, ora asemejándose a Rozas, ora tomando actitudes zarescas, sin dejar de proceder siempre como caudillo de poncho y cuchillo.

La recua de los arrabales envalentonada con las actitudes bajunas de sus caudillos levantaron su copete por encima de sus molleras y cantaron las glorias y los fastos de sus hombres más representativos, canto que no dejaba de molestar a los sesudos y paniaguados del orden viejo, de la antigua seriedad criolla, los que se irguieron de frente para poner freno a la pueblada en abierta e irrespetuosa jarana jacobinesca.

Todo lo más jocundo y lo más graneado de la capital y del interior está en espíritu con las fuerzas reconcentradas de los hombres juiciosos; los mismos capitanejos del socialismo oficial siguen la corriente de los sesudos reconcentrados.

Todos en coro dicen que eso no puede seguir, que el orden debe reinar soberano y que el derecho es el único regulador de los conflictos que surgen dentro del concietro nacional.

¡El Derecho! ¡La ley escrita! ¡La costumbre establecida! ¡La jurisprudencia que marca las normas a seguir! Fuera de eso no puede haber más que el caos.

El partido radical al poder ha inaugurado una nueva era de estado caótico, una segunda época de "Anarquía Argentina", nombre que quedó en la historia para marcar a fuego a los que fueron sus nefastos protagonistas.

Y entonces como ahora hay jueces que siguen al violador de la ley; hay legisladores que tuercen el derecho, hay políticos que vuelcan vergonzosamente el principio inviolable de la voluntad popular para seguir con servil obediencia a los ocasionales poderosos del momento histórico.

Es cierto; la crítica está hecha a las mil maravillas ¿pero quienes hacen la crítica? ¿Quién se erige en Catón torpe e infeliz? Son todos los gordinflones de la banca y de la bolsa, son los eternos Pilatos de todos los tiempos; los medias conciencias que

medran en la inconsciencia del medio; los misoneistas consumados que temen el contínuo movimiento de los mundos; los ultramontanos mugrientos que sólo esperan de la palabra de Dios el juicio final que ponga coto a sus fechorías; el pueblo ignaro que ha perdido la fe en sí mismo, en los otros y en Dios. Y todos los que nacen, porque nacer no es virtud, para vegetar en esta greda infecunda. Y la crítica no es construcción porque el que la hace le falta la noción transcendental de la ley dinámica universal: Si localista y subjetivo es el criticado, localista y subjetivo es igualmente el crítico.

Y en esta época eminentemente revolucionaria, el orden no es cuestión de gobierno o de partido, el orden sólo puede asegurarse con otros sistemas más vitales, más generales, más objetivos. Existe una clase, señores políticos, existe una clase que ha aprendido de la civilización su derecho a la vida, derecho negado por vosotros, conservadores, radicales, socialistas o lo que seais; y esa clase se mueve constantemente alrededor de vuestras turbadas cabezas; su movimiento os ofusca, os enfurece, os confunde. No. Ningún gobierno, hoy, gobernará quedamente como ayer; ningún derecho clásico se impondrá ante la voluntad de la clase desheredada; ninguna tradición hará detener la avalancha tormentosa del pueblo.

La confusión, el caos, viene por eso, por la Revolución que se acerca. La fragua arde, el fierro se forja, las armas se multiplican, el fin es inminente.

La semana trágica de 1919, la locura policial de Mayo del mismo año, Santa Cruz, y lo que vendrá después, no son más que los preludios de la gran tragedia, en donde los hombres que hoy invocan el orden, el derecho y la ley, serán los más canallas en la represión, pero también los más impotentes para impedir el advenimiento del nuevo orden, del nuevo derecho, del nuevo verbo.

* *

Santiago Locascio.

"EL AVE FENIX"

I

El "ave fénix", grande como el águila y fuerte como el roble, ha sentido ya sobre su viejo cuerpo, el peso de los años, y en sus huesos centenarios el frío de la muerte.

Hace mucho tiempo que remontó el vuelo y surcó el espacio infinito mirando al sol y cantando himnos gloriosos a la Libertad, cantos sublimes a la Igualdad, salmos divinos a la Fraternidad.

Desplomáronse troncos, se rompieron cadenas y los hombres empezaron a respirar el perfume de la vida soñada y prometida siempre.

II

El "ave fénix", el ave legendaria que tiene cuna en su féretro y en sus cenizas existencia nueva, ha sentido las caricias de la muerte y, con pesado vuelo, avanza desde el lejano horizonte y, en espiral inmensa, desciende a la tierra...

Y en la tierra hay llanto, hay dolor, hay tiranía, hay egoísmo, hay hambre, hay miseria...

¡El "ave fénix" viene a morir! Libertad, Igualdad, Fraternidad, ¿qué será de vosotros cuando muera el ave que os cantó mirando al sol?

III

El "ave fénix", cumpliendo el mandato de la Eternidad, con prontitud forma su nido de olorosas maderas y aromáticas gomas. En seguida lo empuja hasta un lugar en que el Rubio Apolo pueda bañarlo con sus rayos horas y horas, y desplegando por última vez sus gigantes alas, se echa en aquel nido para esperar su fin, que es su principio.

Libertad, Igualdad, Fraternidad, ¿qué será de vosotros cuando muera el ave que os cantó mirando al sol?

IV

Muchas veces ha recorrido el Rubio Apolo la elíptica de fuego, y del nido en que dormía su sueño olímpico el ave legendaria, no hay ya olorosas maderas ni aromáticas gomas, ni hay allí ave ninguna; sólo queda un montículo de áureas cenizas que el más leve suplo de aire se llevará.

Los hombres claman, en tanto:

—"Ave fénix", "ave fénix", ¿dónde estás?... y un eco de la Eternidad resuena en el mundo encendiendo luminarias de esperanza.

V

De sus lóbregas cavernas sale, rugiendo, el Huracán. Nubes de tempestad, en remolinos fantásticos, cubren el cielo. Fulgura el relámpago y el trueno rueda de polo a polo.

Troncha y arrasa el Huracán furioso, cuanto a su paso halla, y azotando con su negro manto las cenizas del fabuloso pájaro, ruge:

—"Ave fénix", "ave fénix", ¿dónde estás? ¡Levántate y redime a los siervos que infelices claman por tí!...

Dice y retorna a sus cavernas lóbregas, rugiendo, el Huracán.

VI

El "ave fénix", grande como el águila y fuerte como el roble, con su cresta roja como la sangre, con su cuerpo purpurino como una hermosa puesta de sol, con su collar de plumas doradas y sus ojos centelleantes como luceros de cielo estival, ha sentido el soplo de vida que la Eternidad le envía y, sacudiendo sus potentes alas, remonta el vuelo, triunfal...

Iluminan la tierra los fulgores suaves de una aurora, nuncio de paz, de justicia y de amor; la Humanidad Nueva entona jubilosos cantos de gloria y el "ave fénix" surca el espacio infinito mirando al sol.

Su cresta es roja como la sangre, como la pasión, como la victoria...

EPILOGO

Han querido los hombres rendir un homenaje al ave maravillosa y perpetuar la memoria de su vida nueva, erigiendo un gigantesco monumento.

Fundieron campanas y cadenas y cañones, y con ello fabricaron un gran yunque, sobre él un martillo junto a un globo terráqueo, y por encima de todo, con sus alas abiertas y mirando al sol, el "Ave Fénix". ¡Hermosa alegoría! ¡El Trabajo sosteniendo al Mundo Renovado!...

En el basamento de esta obra, los hombres han ido grabando leyendas y máximas muy dignas de conservarse en la memoria y en el corazón.

He aquí algunas:

El hombre no sólo tiene el derecho de pensar libremente, sino también el deber; así, sus acciones serán fruto de sus convicciones y no de convicciones ajenas.

El hombre tiene el derecho a una ilimitada libertad de discutir ideas.

No es sólo derecho del hombre el exponer sus ideas y pensamientos, sino deber ineludible.

La verdad es sagrada. Nada ni nadie tiene el derecho de limitar su práctica.

El hombre debe siempre decir la verdad, aun cuando sobre su nuca se levante el hacha del verdugo.

Las creencias son independientes de la voluntad y lo que está fuera del dominio de la voluntad no es digno de premio ni pasible de castigo.

Cristianos, Israelitas, Budhistas, Mahometanos, todos sois células necesarias de ese cuerpo ciclópeo que se llama Humanidad.

Dos son las riquezas verdaderas que honran a su poseedor y le hacen digno del común respeto: la virtud y el talento. Títulos, poder, dinero, gloria, nombre, valen menos que una burbuja de aire.

La riqueza material excesiva es una acusación infamante contra su poseedor.

Ningún hombre tiene el derecho de acaparar más de lo que puede consumir. El excedente es siempre ajeno.

Todo hombre tiene un derecho inalienable a cierta medida de felicidad y de libertad, porque tiene el deber ineludible de mejorar cada día su espíritu.

La existencia del Gobierno es una necesidad impositiva. Su objeto es reprimir la intolerancia de los hombres. Solamente el día en que éstos sean absolutamente virtuosos podrán suprimir el Gobierno.

El Gobierno no debe tener derechos; debe ser una simple delegación formada por determinada agrupación de hombres, a fin de asegurar el ejercicio de los derechos sociales.

Nadie tiene el derecho de matar a un semejante; y no es excusa el uniforme ni la toga, que en estos casos el que mata añade al homicidio, la infamia de su servilismo.

En síntesis, dos son los derechos fundamentales de todo individuo · la libertad y una participación igual en los bienes comunes que la Naturaleza brinda.

Hombre, perseguidor incansable de la felicidad, sé virtuoso de alma y sobrio de cuerpo; desarrolla tu voluntad como tus músculos, mantén siempre encendida en tu espíritu la llama de un ideal y ¡serás feliz... porque serás hombre!

Horacio H. Dobranich.

PAGINA LITERARIA

Salvador Fernández, inspirado en el trabajo de Amado Nervo, "Elogio de la Noche", que su malogrado autor nos envió desde Madrid en 1912, y que publicamos en el No. 28 de "Vía Libre", nos ha entregado esta hermosa página literaria para que la brindemos a nuestros lectores como una joya de arte, igual que todas las producciones de este raro y exquisito escritor nuestro.

S. L.

ELOGIO DE LA NOCHE

¡Noche!... Divinidad sublime de la sombra; corona de gloria de los profundos pensadores; imagen ancestral del sueño que ciñe el alma humana! En tu tranquila sombra se verifica el más dulce y bello canto del Ruiseñor. En tí se purifican los espíritus de las vulgares sensaciones del día.

Eres como un gran mar azul, de cuyas brisas el pescador extrae las indiscretas perlas de sus aureos descubrimientos. Tu sombra es como un sérico manto sobre el cual pasan las hadas del ensueño. Eres como robusta leche que alimenta al eterno niño de la humana filosofía. Tu penumbra es como una simbólica estatua que figurara el infinito.

Cuando los Faraones pensaron en las Esfinges, consultaron antes al murmullo de tu obscuro y solemne corazón. Las pitonisas, bajo tu ardiente belleza, fueron las poetisas de olímpico vuelo, y superaron todas las liras sáficas. Extremeció el mito en sus blancas formas femeninas, engarzadas en la luz lunar. Si todos los genios quisieran hablar con verdad y sabiduría, confesarían que en tu misterio reside el secreto de sus creaciones.

Eres tú el origen del germen y el día su fecundidad.

Tú enciendes las fiebres magníficas de la humana fantasía, dándoles esplendores de Astros y confundiéndolos con tus astros.

En tu sombra vive, con pureza y con ternura, el misterioso éter del Universo, que palpita en tu vientre, como carne viva.

Tú eres, ¡oh noche!, como una boca que murmura un lenguaje sólo accesible a los Dioses.

Tú fuistes el magnífico velo, que ocultó el potente conjuro de los carbonarios contra las viles insidias de los tiranos de la tierra. Los conjurados con divina intuición buscaron tus vastísimos y elocuentes silencios como para modelar las sagradas columnas del tem-

plo de la Libertad. Cuando más negra fué tu cabellera, más ellos la adornaron con los más puros diamantes de imperecedero martirio.

Tú conociste el tierno corazón de Romeo, tan profundo de amor en tu profunda sombra... ¡Oh, la escalera de seda por cuyas mallas el sublime amante ascendía hasta la ventana de su noble Julieta! ¡Oh, dichosa escalera sentimental y mórbida, la que resplandecía como un arco de triunfo, como protesta solemne contra todas las tiranías!

¡Oh, noche milagrosa! ¡Oh, encajes de suspiros y de melodías! Con tu profundo néctar se embriagan las almas superiores; en tí vibran, como espadas omnipotentes, todos los contrastes: el grave razonamiento del filósofo y los tiernos sentimientos de los más puros corazones.

¡Eureka! ¡Siempre gloria para tí, oh noche triunfadora!

Salvador Fernández.

Sacco y Vanzetti "culpables"

Para la Historia

Si en la ley tuvieramos fe, si de la justicia fueramos creyentes, el veredicto pronunciado contra los camaradas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, en el Tribunal Superior de Dedham, Massachusetts, nos parecería cosa imposible Pero como la ley dejó de ser el RAIONIS ORDÍNATIO AD BONUM COMMUNE, hemos perdido en ella toda la fe de su *bondad;* y en la justicia que una clase en defensa de sus privilegios y su dominio en el mundo, administra en detrimento de la otra, no tenemos creencia alguna. Seríamos demasiado ingénuos si nos colocáramos en diferente posición. Hecho palpable el recientemente acaecido a los compañeros Sacco y Vanzetti, que por el hecho de ser anarquistas, no haberse matriculado para el ejército durante la guerra y por portar armas, en un Estado que no existe siquiera la llamada ley *Sullivan*, acto que la misma Constitución de la República no condena, fueron sentenciados a morir en la silla eléctrica.

Estas son las únicas pruebas, las más concretas, la evidencia más sólida que durante el largo proceso de siete semanas, pudieron los ministros de la justicia, los sayones de la ley, probar contra nuestros dignos camaradas. Más de noventa y cinco personas de ambos sexos, que representaban varias nacionalidades y todas las

edades, han declarado en favor de los acusados, los cuales uno tras otras, han afirmado que los presos no eran ninguno de los hombres que habían visto el 15 de Abril en el pueblo de Braintree, disparar contra Parmenter y Bernardelli y apoderarse del dinero, que estos llevaban de conducción hacia la fábrica de calzado, de la cual eran empleados. Allí ante el numeroso público que con gran interés ha atendido día por día, a los debates, dos expertos en armas y municiones dejaron sentado el hecho de que ninguna de las balas extraídas de los cadáveres, había salido de la *Browning* hallada en posesión de Sacco, a la hora de su arresto, el cinco de mayo.

El más "importante" testigo

El Fiscal a pesar de su esfuerzo, y los testigos de cargo bien ensayados, no ha podido probar la acusación de homicidio y hurto que contra nuestros compañeros hacía. Basó todo el edificio de la acusación sobre la declaración de una pobre mercenaria, Lola Andrews, la *Estelle Smith* del caso Sacco-Vanzetti, que se hallaba en un pequeño *trouble* con uno de sus amantes, por lo cual se acercó a la policía a pedir protección. *Ayúdame y te ayudaré.* Fué entonces cuando la policía ha decidido utilizarla en el caso Sacco y Vanzetti como uno de los más "importantes" testigos de cuya declaración dependía todo el éxito de la farsa. Y lo fué *importante* por cierto, pues hizo tres declaraciones diferentes, unas en contradicción con las otras, y aun más. Dijo en varios lugares que la policía quería que ella identificara a los presos como dos de los "bandidos" que ella había "visto" en Braintree, pero ella afirmó que no los conocía, y a tal objeto fué llevada siete veces a visitarlos a la cárcel. De una coleción de fotografías escogió una, "reconociendo" en ella a Sacco, uno de los "bandidos"... que ella había "visto", pero al mismo instante los abogados de la defensa probaron que la fotografía fué tomada de la Galería de criminales, reproducción de un joven que se halla actualmente en la penitenciaría estatal de Nueva York, Sing Sing, con una cadena de veinte años pesando sobre sus espaldas, y lleva ya diez de reclusión.

Fué ante esta irrefutable prueba cuando la mercenaria, la *Estelle Smith* de Massachusetts, pasó largo rato en desmayo.

Al no hallar respuesta a las rápidas preguntas, tuvo la desfachatez de señalar a uno de los abogados de la defensa como a uno de los bandidos que ella había "visto" y era en este caso tan "positiva" en su afirmación como lo era en el caso de Sacco.

"Identificación" de Vanzetti

En la identificación de Vanzetti, apareció un empleado del ferrocarril el cual "afirmó" que Vanzetti había viajado en el tren en que él trabajaba, la mañana del 18 de abril de 1920, y que

durante el viaje había preguntado Vanzetti varias veces por la estación de Braintree, pero aceptó ante la interrogación severa de la defensa, que no lo había conocido por el nombre de Vanzetti; este era solamente conocido por el nombre de TONY, pero "era" aquel mismo que se hallaba prisionero en la jaula. Al serle presentada una fotografía, "reconoció" en ella al hombre a quien se refería y reafirmó una vez más su declaración. En el mismo instante uno de los abogados mandó llamar a *Tony*, al verdadero TONY, al mismo que aparecía en la fotografía, el cual se hallaba fuera en el pasillo, y al confrontarlo con el testigo, este mirando al prisionero que serenamente escuchaba a tanta falsedad y mirando al *Tony* segundo, que asustado ojeaba a todos los rincones del Aula de la "justicia", este, ante las interrogaciones del abogado, dijo en voz baja, casi imperceptible: lo contrario de su afirmación de cinco minutos antes.

Era el segundo *Tony*, el que el día de los sucesos había viajado con él, y no el *Tony* que se hallaba en el banquillo de los acusados. No obstante, ante estas "pruebas" que nada prueban, excepto lo que ellos y con ellos nosotros, afirman: El ser los precursores de una sociedad más humana e igualitaria; el negarse a ser carne de cañón, asesino, en nombre de una patria tirana y homicida; fueron declarados culpables por un jurado defensor del privilegio, del privilegio que nosotros queremos destruir con nuestra propaganda demoledora, y, tan culpables como Sacco y Vanzetti, lo fueron infinidad de otros y lo seremos nosotros mañana, si ante un jurado comparecemos, y lo somos también hoy. ¡No lo olvidéis camaradas!... Para prueba sirva el hecho de que 97 testigos de todos los grados sociales, declararon positivamente: *"They are not the men we saw shooting;* que los presos no eran hombres que ellos habían visto hacer los disparos en el pueblo de Braintree, y un buen número de estos testigos había visto a Sacco y Vanzetti en Boston el día de los sucesos ocurridos en Braintree a 25 millas de distancia. Sacco había estado en el Consulado para obtener un *passport* con la intención de ir a Europa a visitar sus viejos padres, mientras Vanzetti de puerta en puerta en Plumouth vendía pescado a sus clientes. Minuto por minuto ambos compañeros dieron cuenta de todos sus movimientos durante el día de los sucesos, con completa satisfacción para todos.

El grito de las víctimas

Desde las horcas de la Rusia de los Zares, o de la América de los millonarios, se han oído frecuentemente repetir las palabras que en el silencio del Tribunal de Dedham, resonaron con metálica voz de campana... "NOSOTROS SOMOS INOCENTES"... *"Don't forget that you are killing two innocent men"*, dijo Sacco, repetidas veces; mientras que su compañera continuaba abrazada

en él, gritando: "ASESINAIS A MI COMPAÑERO; MATADME A MI TAMBIEN!... MIS HIJOS!... ¿QUE SERA DE MIS HIJOS?... Y él, en voz clara y firme, continuaba protestando: *Siamo innocenti... Siamo innocenti... siamo innocenti...*

Pero la histórica justicia es ciega, y peor aún es sorda cual fría estatua tallada en mármol. Vanzetti quedó inmóvil con su mano levantada sin decir una palabra. La escena en el Tribunal fué conmovedora y triste. El público no fué admitido a oir la palabra de la cual dependía la vida o la muerte de los jóvenes hijos del trabajo en la plenitud de la vida; dos soñadores de un futuro de bellezas y amor, en donde todos los humanos seres serían libres e iguales y todos los hombres hermanos; dos idealistas que los señores de la riqueza han señalado con el dedo de la venganza, eligiéndoles hoy candidatos al suplicio en recompensa a sus obras, a sus labores incansables en pro de los oprimidos. Tendrán resonancia en todo el mundo proletario, las palabras que en voz temblorosa y baja ha pronunciado el jefe del jurado: *"Guilty; guilty... of first degree murder..."*

¿Permitiréis esto?...

Ahora en un futuro día, quizá en la próxima primavera, cuando el verdor de la campiña nos brinda con el aroma de sus flores, cuando las aves cantan alegres sus amorosos trinos, cuando el sol acaricia con sus rayos la fértil tierra, cuando las semillas y las plantas germinan en el surco, cuando en una palabra, todo tiende a la reproducción de la especie, a la vida y al amor, Sacco y Vanzetti serán llevados a la cámara de la muerte, con la cabeza afeitada, con el pantalón rajado en la rodilla izquierda y con la chaqueta abierta en el codo derecho para que allí el hombre despiadado, que hace del crimen profesión, coloque los *electroides* en contacto con los músculos... La cabeza será sujetada por un platillo de metal que se ajusta con un tornillo, la cara cubierta con una ancha faja que sirve al mismo tiempo de máscara; a través del pecho cruza otro ancho cinturón; las piernas igual a los brazos son ligados a la silla, en cuyas ligaduras van colocados los conductores de la muerte. Y allí un mercenario electricista, a cambio de unas monedas manchadas de sangre, pondrá su mano en la llave que abrirá la corriente al infame sillón de la muerte en donde nuestros camaradas darán el último suspiro de la vida... Y allí... en presencia de un ministro de la iglesia que mascullа algunas incomprensibles plegarias del rito; un doctor y el jefe del penal y algún periodista privilegiado, se ejecutará la macabra obra de la Ley... Primero uno... y luego otro... con la misma serenidad que un barbero dice a su cliente: *¡Next!...* ¡Y la justicia se ha cumplido!...

Luego sus cuerpos inmóviles y carbonizados por el contacto eléctrico, serán colocados sobre las blancas mesas que se hallan en

la cámara contigua y allí el doctor pondrá el último *visto bueno*: "*THEY ARE DEAD*". Luego los jurados que tan inicuamente han "juzgado" a nuestros camaradas, pondrán su firma con la temblorosa diestra, sin mirar directamente a sus víctimas, sobre un documente como justificación de que la justicia se ha cumplido.

Luego aquellos cuerpos inmóviles y carbonizados serán devueltos a la esposa que hoy gime angustiada por el dolor; a los niños que una sencilla palabra de un hombre dejó huérfanos... ¡Oh justicia... cuánto crimen en tu nombre!... Estos instrumentos ciegos de la burguesía, estas bestias feroces no son los responsables... ¡Oh! No, así lo dijo el fiscal, dirigiéndose al jurado: "Ustedes, señores jurados no son los responsables de un veredicto de culpabilidad que lleve consigo la pena capital; es la ley que os protege".

Para detener la mano asesina de la ley, que se prepara para arrebatar violentamente la vida de nuestros camaradas, hay un sólo camino; el más corto, el más seguro, el más decidido, el más enérgico: La acción del proletariado.

Si podemos contar con vosotros, ¡TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES! saldremos victoriososo en nuestra empresa; de lo contrario, será la burguesía la que festejará el triunfo con la sangre y los dolores de las víctimas y sólo nosotros seremos los culpables.

Mientras los trabajadores de todos los países se preparan para lanzar la protesta unánime contra este asesinato legal, nosotros del Comité de Defensa, hemos apelado al Supremo, como último recurso legal, del que no tenemos esperanza siquiera.

CUMPLA CADA UNO CON SU DEBER.

José Marinero.
32 Battery St., Boston, Mass.

Direcciones de la Educación Moderna

En mi libro *Educación* procuré sentar sintéticamente las bases y fines esenciales en que debe apoyarse y que debe proponerse, en mi concepto, la enseñanza pública moderna. Las mayores experiencias y conocimientos adquiridos desde que él se publicó, no han hecho sino afianzar mis convicciones al respecto.

Lo esencial, de acuerdo con las orientaciones que determinan los datos de las ciencias contemporáneas, está en dar al alumno, al niño, al estudiante luego, y con más especialización al universita-

rio, los conocimientos fundamentales de las ciencias actuales, único modo de que esos alumnos, (desde la escuela primaria misma, ya que el 90 % sólo adquiere estos estudios) que serán los padres y los maestros de mañana, y formarán el buen o mal ambiente del futuro, puedan darse cuenta, aproximada en lo posible, de la realidad de las cosas que les rodean, de las leyes naturales que rigen el mundo y el universo entero, — a fin de que, apartando supersticiones funestas, sepan guiarse por la única senda del perfeccionamiento individual y colectivo: la que indican las ciencias, que son la experiencia acumulada de los siglos, organizada paulatinamente por la *élite* pasada y presente de la especie humana, tras mil esfuerzos, observaciones, experimentos y meditaciones.

En un trabajo que presenté al Congreso Nacional del Niño (1913) sostuve, con la brevedad que imponía el término concedido a la lectura de trabajos, que los planes de estudios, desde la instrucción primaria, debían *"modificarse fundamentalmente, en el sentido de hacer la escuela integral y científica, dando desde ella a los alumnos cierto conocimiento de conjunto de las ciencias contemporáneas, que les permita formarse un criterio aproximado de la realidad de las cosas y de los fenómenos del Universo"*.

Es verdad que a la escuela actual suele llamársela erróneamente "científica", pero ella no lo es en realidad, porque sólo enseña ciencias aisladas y fragmentarias, que no bastan para orientar al futuro ciudadano por la senda de la naturaleza y de la verdad, que le dejan a oscuras tal vez para siempre en el dintel de la vida, como en un laberinto inestricable, desde que no puede utilizar la única luz que pudiera guiarle en su camino, y hacerle arrancar el secreto de la esfinge que para él sigue siendo misterioso e indescifrable.

Es menester que comprenda desde niño que ciertos secretos han sido ya arrancados por el hombre, y que él, como tal, tiene el derecho de conocerlos y profundizarlos.

Que comprenda lo que es el individuo y la colectividad, la tierra y el universo, para que pueda mancomunar sus esfuerzos con los de sus congéneres, en lugar de dispersarlos marchando sin orden, tras de espejismos vanos e ilusorios.

Es menester que se enseñen las conclusiones científicas más generales, siguiendo un plan metódico y de conjunto, no inarmónico y sin coordinación, pues sólo así, coordinadas, es como las ciencias se aclaran mutuamente.

Hay aún quienes pasan por más o menos ilustrados y afirman que la ciencia actual nada sabe, y hasta que ha hecho bancarrota. Pero ésta es precisamente una de las lamentables consecuencias de esa falta de conocimiento del conjunto, y un resultado del excesivo detallismo que impide o hace perder de vista las líneas generales, que no deja que el espíritu se emancipe del criterio estático y metafísico del pasado para compenetrarse del criterio dinámico, genéti-

co y evolutivo, y de las inducciones y deducciones legítimas que permiten llenar ciertas lagunas del conocimiento humano.

Precisamente porque el atavismo aun no está vencido, los hombres emancipados deben confirmar decisivamente los métodos experimentales, el criterio de causalidad, el principio de libre examen y las conquistas que la filosofía científica nos ha dado tras largos esfuerzos.

Entiendo, por eso, que los planes y programas deben reformarse *en el sentido de dar al niño, desde la escuela primaria, una síntesis elemental y armónica de las ciencias contemporáneas, la que terminaría en ese ciclo, ampliando sus límites en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales*, y pudiendo especializarse luego en las respectivas Facultades Universitarias o Escuelas Intermedias entre éstas y los Colegios, si se prefiere.

Si tanto más eficazmente se puede influir sobre los seres cuanto mejor se les conoce, es menester ante todo, que el hombre sepa lo que es el hombre y las leyes naturales a que físicamente obedece.

Los datos sintéticos (adaptados al tiempo disponible y a la inteligencia media de los alumnos), de las ciencias sociales y antropológicas (etnografía, lingüística, filología, etc.), ligados por las leyes universales de la evolución, deben figurar en los planes de estudios primarios y secundarios, siquiera sea esquemáticamente, debiendo en cambio, quitarse los detallismos accesorios e inútiles.

Es ya tiempo de que la masa de las poblaciones no continúe ignorando las observaciones de los estudiosos que han cambiado fundamentalmente el criterio ético y social, y deben hacerse conocer de todos y hacerse amar, para que puedan dar todos los frutos benéficos que de ellos cabe esperar en la cultura social.

El espíritu rutinario, y el criterio metafísico, no deben continuar imponiendo sus fórmulas imaginarias contra los resultados de la experiencia, ni tienen el derecho de oponerse al avance de la verdad y al consiguiente desarrollo progresivo de la evolución humana.

Por otra parte, sería absurda una escuela, colegio o universidad que sólo sirviera para dar títulos o apariencias de saber, y de la que los alumnos salieran sin haber aprendido a observar y racionar, y sin tener ideas básicas sobre la naturaleza del mundo y del hombre.

Para esto no basta que la Escuela o Colegio enseñe a leer y escribir, o bien una profesión u oficio, (y de esto podemos convencernos viendo el triste estado actual de las principales naciones europeas, en que el arte, las industrias y el profesionalismo han llegado tal vez al mayor apogeo posible, pero donde faltaba aún *la capacidad racional de las masas para conocer las verdaderas conveniencias generales y humanas.*

Porque, en fin, ésto no lo podrán saber sino cuando en las escuelas, se dé metódicamente una enseñanza enciclopédica y sinté-

tica, orientadora y sugestiva, en cuyo plan entren naturalmente las ciencias antropológicas y sociales, ya que es el hombre mismo, sus defectos y sus cualidades, sus taras atávicas individuales y colectivas, las leyes naturales y sociales a que obedece, el modo cómo influyen en él la herencia, la educación y el ambiente, el modo cómo ha nacido y evolucionado, y cómo puede proseguir ese desarrollo humanizante y benéfico, etc., lo que el alumno, hombre de mañana, lo que las masas populares en general, deben conocer para reemplazar con observaciones reales las fómulas huecas que informan el criterio de la enseñanza antigua.

Sólo entonces, repito, cuando se conozcan tales verdades, que tantos esfuerzos y vidas preciosas ha costado a la humanidad conseguir; cuando desde la escuela primaria se haga conocer en lo posible al mundo y al hombre, los pueblos, hoy desorientados por no satisfacerles ya las normas añejas y no conocer bien las científicas, podrán orientarse y mirar sin daltonismos mentales cuáles son sus verdaderas conveniencias y cuál debe ser la meta de sus esfuerzos macomunados, libres de todo ilusorio espejismo.

Cuando no se salga de la escuela, colegio o universidad con erudición incompleta, superficial y memorista, con la mente cargada de los prejuicios con que se entró a ellas; cuando el criterio moderno logre imponerse y triunfar, habremos entrado en el período de cultura superior, reservado todavía hoy a reducidos círculos. Sólo entonces desaparecerán los errores que encadenan las inteligencias y las supersticiones infantiles aún en boga, y los pueblos dejarán le ser instrumentos sugestionables y comprenderán que es sólo obedeciendo a la naturaleza y sus leyes, como se puede cada vez más modificarla, evitar sus fiajelos y hacer siempre menos incómoda la adaptación de la vida humana al ambiente natural y social.

En suma, las bases para un plan de estudios primarios y secundarios, deben ser las ciencias fundamentales y en lo que tienen de fundamental, coordinadas según un método racional y experimental, que permita ver sus conexiones recíprocas, partiendo en cada una de las nociones más simples y generales, como en la clasificación comtiana, hasta llegar a las más complejas y especiales, de modo que el niño pueda formarse una idea más o menos clara y orientarse de su conjunto, de la ley de causalidad que rige todo, del entrelazamiento recíproco y la complejidad creciente. Tal es el desarrollo, o proceso mismo genético, que ha seguido a través de los siglos la humanidad que piensa, y que reproduce ontogenéticamente el individuo que evoluciona.

Haciendo conocer el pasado de la tierra y del hombre, su formación, desarrollo o evolución natural, las causas que lo han determinado de tal modo y no de tal otro, y las que hoy mismo lo condicionan, podrá lograrse la elevación intelectual de la humanidad, su correlativa elevación moral, y la disipación de los errores que obs-

truyen el progreso de la civilización, cuyo elemento más eficaz es el conocimiento exacto de la naturaleza y de la sociedad, que son los ambientes necesarios a los que el hombre debe adaptarse.

Raúl Villarroel.

Santa Fe.

Crónica Europea

Para *"Vía Libre"*.

Landrú ha sido durante bastante tiempo el héroe de la prensa. Acusado de haber asesinado varias mujeres para heredarlas y, de haberlas quemado, no obstante de no haber probado su inocencia, aunque él no llegó a rico, con tanto crimen y tanto robo. Tampoco la *justicia* ha probado su culpabilidad; pero probando que es *justicia,* lo ha condenado a muerte.

Pretendidos hombres de ciencia, sabios oficiales, han querido probar los crímenes con unas cenizas y unos huesos.

Moro Giafferí, el famoso abogado, ha pulverizado a esos sabios: "Con unas cenizas y unos huesos, quieren formar cuerpos humanos para afirmar un crimen y matar un hombre".

También muchos soldados han sido fusilados por haber afirmado los peritos, que sus heridas eran de balas francesas y que se habían herido ellos mismos. Después se ha probado su inocencia. Pero fusilados quedaron. Es más, como se les fusiló sin proceso, no puede revisarse y los asesinos siguen en sus puestos.

Un amigo reprochó a Giafferi: "que se interesaba demasiado por la mala sociedad", a lo que replicó: "¿Es mía la culpa si todavía es la mejor?" El amigo no respondió.

Ya que de crímenes se habla, he aquí la distribución de 236 años de presidio — y no son los solos — distribuídos a inocentes.

Se sabe que la Francia sin declaración de guerra atacó la Rusia y que algunos marinos se negaron a desobedecer las leyes de su país.

Estos marinos por respetar las leyes, fueron condenados. He aquí los nombres y los años:

Marty, del vapor *Protet*, a	20 años
Badina, (1) del vapor *Protet*, a	15 ,,
Fracchia, del vapor *France*, a	15 ,,
Delarne, a	8 ,,
Huret, a	7 ,,
Lagallarde, a	6 ,,
Ricros, a	6 ,,
Peronne, del vapor *Waldeck-Rousseau*, a	10 ,,
Memin, del vapor *Provenza*, a	8 ,,
Rondine, a	9 ,,
Tronva, a	6 ,,
Wallet, del vapor *Voltaire*, a	20 ,,
Roger-Roland, a	20 ,,
Alquier, a	20 ,,
Dutour, a	15 ,,
Waters, a	10 ,,
Chambale, a	10 ,,
Hide, del vapor *Giuchen*, a	8 ,,
Mottut, a	8 ,,
Robinet, a	8 ,,
Donorin, a	7 ,,

Veinte y un personas y 236 años.

—En Francia como en otras partes se han hecho suscripciones a favor de los rusos. Figura en este comité de socorro un tal Dondica! que conocí en Bordeaux como patrón impresor y del que tengo el concepto que es un hombre honrado. Este comité consiguió fletar el vapor *Hornsee*, en Marseille, que conducía: mil ciento cincuenta toneladas de arroz, diez toneladas de pastas alimenticias y ocho toneladas de objetos de vestir. Este barco se ha ido a pique al largo de Alejandría, salvándose sólo el personal. La causa, una explosión producida por un incendio; pero aunque nada está probado, se sospecha que no haya sido casual el accidente. Estaba asegurado en un millón de francos, pero mientras ese millón se cobra, y llega a Rusia, la próxima cosecha habrá llegado.

---

(1) Estos dos, comunistas, los han hecho elegir concejales en elecciones nacionales, pero no han sido por ello agraciados. Algunos otros han sido amnistiados.

Según el *Boletín de Estadística*, de Francia, el costo de la vida aumentó sobre 1914 (antes de la guerra) y contando sobre 100:

Fin	1914	123,70
En	1915	182,40
„	1916	228,80
„	1917	339,50
„	1918	412,60
„	1919	418,20
„	1920	441,10

Los salarios subieron en ese tiempo a 250. Esto da un aumento de 150 los salarios y de 341 la vida.

Pero debe tenerse en cuenta que los salarios subieron mucho después que los alimentos, y que mientras éstos subían, en algunos oficios, la costura, la servidumbre, el comercio, etc., rebajaron los salarios. 900.000 domésticas en Francia estuvieron mucho tiempo por la comida. Los empleados del comercio, en 1916, cobraban todavía hasta el 30 por 100 menos que antes de la guerra.

Este mal, no es sólo francés. En Inglaterra se hizo igual y se pretendió *protejer* a los refugiados belgas, haciendo de domésticos o empleados por la comida. Estos dijeron que nones.

En Lyon se ha celebrado un congreso anarquista de lengua francesa.

De él no puedo decir nada, no he recibido *Le Libertaire*, no sé por qué, pues le tengo pagado por lo menos hasta noviembre de 1922 y hace semanas no lo recibo. Sé, no obstante, que han acordado publicar una revista mensual a cargo de Sebastián Faure, lo que es una garantía de recomendación.

Los días 22, 23 y 24 de este mes se celebrará en París un congreso nacional sindicalista, convocado por las organizaciones minoritarias, que en realidad son mayoritarias.

Ese congreso no podrá estar cocinado por los renegados del comité nacional.. Estos señores echan pestes contra la dictarura, pero ellos son unos solemnes dictadores. Los minoritarios ferroviarios pasaron a mayoritarios en el congreso y los ex-mayoritarios al verse vencidos se retiraron. El congreso nombró el comité, los vencidos nombraron otro y el comité de la confederación aprobó el comité de los ex-mayoritarios y llamó disidentes a los que fueron mayoría en el congreso.

Barrabasadas de este género han cometido muchas los ex-anarquistas que son los mejores auxiliares de la burguesía. Ahora amenazan con la exclusión a las organizaciones que asistan al congreso; pero es muy fácil que el congreso los excluya a ellos y por dignidad del obrero francés esto debería ser.

La próxima semana se celebrará en Berlín el llamado congreso anarquista internacional. Me recuerda este congreso el que celebraron en Londres los sindicalistas allá en 1913.

Si Cornelisen no llega unos días antes y forma un *comité organizador,* los delegados que llegaron hubieran vuelto sin reunirse. Bawman, lanzó la idea y no se ocupó más, al extremo de no responder las cartas que le pedían detalles, ni siquiera estuvo presente en la reunión organizadora que, como he dicho, celebró Cornelisen, *cinco días antes de abrirse el congreso.* Hay muchos anarquistas que ignoran si el congreso se celebrará, pues apenas se ha hecho publicidad, ni se ha dado tiempo a algunos países para asistir. Si los anarquistas no constituyeramos de hecho una negación ideal y estaríamos organizados como los socialistas o sindicalistas, la publicidad del congreso no sería necesaria; pero en el caso que nos hallamos, sin esa publicidad, temo que numéricamente resulte un fracaso. Y lo digo con sentimiento y deseando equivocarme.

Portugal va a ganar a España en eso de cambiar de gobiernos todos los meses.

Aquello de la revolución que se habló que el Manuel estaba en un buque inglés y que las bombas hicieron tortilla de ministros, no parece que se trataba de un cambio político, pues al fin, los ministros eran todos monárquicos. Francamente la monarquía no daría al pueblo más miseria, porque es imposible y es por la miseria que se rebeló.

Lo que nos chocó fué ver un llamamiento a las armas en nuestro colega *A Comuna,* para defender la República. La República, es una palabra hueca. Los anarquistas no pueden, sin contradecirnos, pedir a sus compañeros que expongan su vida por la República, y menos por una República del hambre, y de la tiranía como la portuguesa. Esa República que les hace pagar una carta 60 centavos y 12 un periódico, que los aisla del mundo y que ahora les obliga a morir de hambre en su casa, pues todo portugués para abandonar el territorio debe depositar *veinte libras oro,* que perderá si su ausencia del país pasa de tres meses. Si muere esa República, lo que la sustituya no será acaso mejor, pero imposible de ser peor. Siendo así, ¿no es una negación que los sindicalistas y anarquistas se unan a los republicanos y que dén sus vidas por una ridícula República?

Inglaterra ha hecho la paz con una parte de Irlanda. Precisamente la Inglaterra protestante ha hecho la paz con la Irlanda católica. Pero esta paz no puede ser paz porque la paz debe ser con todo el pueblo y no con una parte y porque la cuestión religiosa no tiene unión sólida y duradera.

Hace poco los tribunales, a la demanda de J. H. Thomas, diputado, secretario de los ferroviarios, con mil libras de sueldo anuales,

presidente de la internacional sindicalista de Amsterdam, tesorero de la segunda internacional socialista, ignoramos con qué paga estos dos cargos, y miembro del consejo privado del rey, condenó a *The Communist* y a su impresor a dos mil libras de indemnización y gastos, por haber llamado traidor a ese Thomas, cuando la huelga de mineros, que rompió la alianza para servir los intereses capitalistas.

Los líderes socialistas que recomiendan a los obreros acepten las condiciones patronales sin lucha, han publicado un manifiesto para decir que los patrones abusan. Estos anfibios hacen los dos juegos con la desvergüenza del rematador político.

—La gente de los buses acordaron por gran mayoría desechar las condiciones patronales; pero una segunda votación manipulada por los líderes, dió una mayoría para aceptarlas y ahora este personal ha perdido las ocho horas y disminuído su salario.

Los marinos, a quienes pretenden rebajarle tres libras por mes a los de carrrea larga y 14 shillings semanales a los de carrera corta, se niegan admitir esta, que creo es la tercera rebaja, pero ya los convencerá su secretario Havelock Wilson.

Resulta que la rebaja de salarios en 1921 atañe a siete millones de obreros, alcanzando la cantidad a cinco millones y medio de libras anuales y aun se anuncian más rebajas, y hay en Inglaterra seis y medio millones de obreros sindicados. Y los sin trabajo aumentan, pero también aumentan las fortunas. Hace semanas que *Progreso,* el simpático órgano de los obreros fabriles de Cuba, se ocupaba de una señora que se presentó en una reunión en Londres con un vestido de cinco millones y medio de dólars. Esta señora que no se pone un traje que no cueste tres meses la confección, que probablemente va a la iglesia, señora Wilkenson, tuvo un hombre que la dió su merecido. Fué Charles Chaplin. Esa señora pidió a Chaplin una entrevista firmando su carta: la señora mejor vestida del mundo", y Charles, que al ver su recibimiento dijo: "cuando me fuí de aquí sin un shilling nadie me conocía, ahora porque tengo dinero, me hacen estas demostraciones, respondió a la Wilkenson, la señora mejor vestida del mundo, que él no tenía traje con qué recibirla y no la recibió...

En España sigue asesinándose a los anarquistas y sindicalistas.

Pasando por alto varios, diremos, según el último aviso de la Confederación, que publican *L'Humanité* y *L'Internacionale,* órganos del partido comunista francés, la muerte del jefe de las bandas de los asesinos a sueldo de la patronal y apadrinados por Martínez Anido y Arlegui, ha iniciado nuevas represalias. Los asesinos, — algunos agrego, — hicieron de majos en la Confederación, entraron en el taller donde trabajaban Jaime Mostros y Eduardo Calvo y los asesinaron. A la salida del taller hirieron gravemente a Juan Codernin. Los mismos u otros, fueron a casa de Joaquín

Molins, lo sacaron de casa, mientras la policía, cómplice, detenía un pariente, para que no saliera y Molins fué asesinado.

En *El Socialista* y *Vida Nueva*, hemos leído otros asesinatos. No obstante, *Nueva Senda*, crea una división peligrosa y los de San Sebastián, hacen una lucha pública que deberían hacer en privado, si se creen con razón, aunque temo se busque otra cosa.

He aquí extraído de *L'Internacionale* una estadística de sin trabajo:

Inglaterra	2.200.000
Estados Unidos	5.735.000
Italia	625.000
Suiza	70.000
Bélgica	120.000
Holanda	70.000
Dinamarca	60.000
Austria	30.000
Polonia	120.000
Francia	20.000
Canadá	60.000
Africa del Sur	10.000

Alemania contaba el 1.o de octubre, según los sindicatos el 1,3 por 100 de los miembros como antes de la guerra. Se calcula en diez millones de sin trabajo en el mundo.

En estos diez millones, no figuran los burgueses, los militares, los clérigos y tantos otros parásitos..... y muchos de los que trabajan como en Francia, lo hacen para la guerra. He ahí las ideas anarquistas, tienen una baja sólida, sólo... me parece a mí que los anarquistas son los más enemigos de la Anarquía.

Y a pesar de lo largo y de pasar por alto cosas que deberían mencionarse no obstante, quiero mencionar este caso que hallo en *The Daily Chronicle*, de ayer.

En el siglo XIII, un noble francés regaló a dos pueblecillos unas tierras y como el reparto no debía estar muy claro, los pueblos se querellaron y fiaron a los tribunales el reparto. Este caso acaba de resolverse, después de siete siglos, juzgando sin derecho apelación. Ambos pueblecillos tendrán el terreno en partes iguales, pero tienen que pagar los gastos. La curia ya se había comido el arbolado y los productos, y ahora para pagar el resto la tierra en litigio es inferior a la deuda. Esto me recuerda el reparto por el mono del queso a los dos ratones, que en cierta ocasión tuve que mencionar a un *anarquista mendigo*, que quería le sirviera de instrumento para llevar a su padre al tribunal por cuestión de una vaca. Convénzanse que los descendientes de José María se dedicaron a la magistratura. Punto.

M. García.

Diciembre 18 de 1921.